

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

CAMPERO ECHAZÚ

Por Jorge Siles Salinas
Presencia Literaria de "Presencia"
La Paz, Bolivia

CAMPERO ECHAZU

Por JORGE SILES SALINAS

POETA CUYOS versos se recuerdan": así tituló el Dr. Gregorio Marañón una nota periodística aparecida a la muerte de un autor de obra muy extendida, con la que alcanzó en su patria notoria influencia: Agustín de Foxá. Con no menor motivo podría usarse tal expresión en el caso del escritor a quien hoy recordamos. Pocos poetas gozan el privilegio que distingue a los versos de Campero Echazú, que son como una corriente vital de gracia y armonía, destinada a rebotar de boca en boca y a prenderse a la memoria y al sentimiento de gentes de la más varia condición. Corren esos versos tan ampliamente que muchos los repiten sin preocuparse de saber quién los escribió, convirtiéndose en patrimonio común, en voz de la sabiduría popular. En ello estriba tal vez la mejor garantía de su auténtica calidad. Pasarán esas aladas palabras de generación en generación, como legado cuya conservación y recuerdo están plenamente asegurados por la propia fuerza de su inteligibilidad clara y de su directa resonancia en el corazón de los que sienten la poesía ante todo como cántico y no como labor afanosa de desciframiento intelectual.

Campero escribe poesía concreta, localizada en un lugar preciso de su tierra boliviana. Es el poeta de su Tarija natal, de sus campos, de sus paisajes, de su gente, de su habla popular. Le interesa ante todo captar EL ALMA de esas tierras, traduciendo a un esencial lenguaje poético la naturaleza íntima de esos valles, esos ríos, esas arboledas, esos campos de cultivo, esas casas, esa raza campesina, que forman, en el sur de la patria boliviana, una porción vital y entrañable de la nacionalidad. Nada está más lejos, sin embargo, de la musa de Don Octavio que la intención meramente costumbrista. Ha sido él uno de los más altos poetas que ha dado nuestro país y, por lo tanto, sería mezquinizar o malentender su mensaje creer que todo lo que queda de él es la simple acuarela localista. Desde luego no hay en su obra la menor concesión a la temática social o política. Es Campero un poeta retirado, que rehúye el contacto de la multitud y ante todo quiere preservar "su íntima soledad sonora". El poeta prefiere no viajar; no desea alejarse de su tierra. Pasó largos años en Sucre, pero, desde el retorno, en 1937 hunde sus raíces, como un árbol. "ya sólo soy un árbol", dice un verso de AMANCAYAS - en el sueño natal.

Como es sabido, la generación literaria del 98, en España, hizo de Castilla y su paisaje uno de los temas fundamentales de su obra. A partir de entonces, el paisaje ya no es, en la literatura escrita en español, visión naturalista, reproducción mimética, exterioridad de rasgos y detalles captados como con una lente fotográfica. El paisa-



El poeta Campero Echazú entre Thiago di Mello (izquierda) y Guido Villa Gómez (derecha).

la mañana, en la fuerza vital que renueva en cada primavera el ciclo inalterable de la naturaleza. Proseguirá la vida, según él, ante todo